



César Álvarez Fernández / Coordinador de Proyectos de la Fundación Borredá

Introspectiva: el valor de la Fundación Borredá

En el otoño de 2011 tuve el privilegio de compartir confidencias con Ana Borredá sobre un proyecto que ella misma iba conformando en aquellos días: la puesta en marcha de una Fundación dedicada a la seguridad. La idea era tan sencilla como aprovechar el conocimiento que la Editorial Borrmar acumulaba, a través de sus publicaciones técnicas especializadas en seguridad, ampliarlo con sus propios estudios e investigaciones y ponerlo a disposición de todos, Administración y sector privado, para buscar fórmulas alejadas de cualquier interés comercial que permitiesen la creación de sinergias para mejorar la posición de todos los actores del escenario de la seguridad en España.

El proyecto me cautivó desde el minuto uno porque, a la sazón, yo también estaba inmerso en un apasionante proceso para mejorar la interlocución entre la seguridad pública y la privada. Por otra parte, mi experiencia profesional anterior en zonas donde el terrorismo autóctono golpeaba salvajemente a sus objetivos de cualquier naturaleza me había hecho desarrollar un espíritu de solidaridad que me llevaba, y me sigue llevando, a sumar siempre el máximo de esfuerzos para mejorar la seguridad de todos y a despreciar a los vendedores de humo capaces de jugar con esa seguridad por miserables beneficios económicos o de posición personal.

En consecuencia, apoyé esa iniciativa convencido de su conveniencia y ofrecí, además del personal, todo el apoyo institucional que pudiera brindarle desde mi posición. Más tarde, concluido ya mi tiempo de servicio activo en la Guardia Civil, encontré en la Fundación la me-

jor fórmula para seguir desarrollando mi vocación de servicio al interés general. Pero para entonces la criatura que vimos nacer en 2012 ya había dado sus primeros pasos con exquisito cuidado y había crecido lo suficiente como para convertirse en referencia de una forma mejor de hacer las cosas.

Se cumplen ahora los primeros siete otoños de aquella idea y, para mí, mi primer año completo con la Fundación. Buen momento para hacer una reflexión sobre el camino recorrido y valorar nuestra posición para alcanzar los objetivos señalados:

Los cimientos

La idea original de huir de cualquier interés económico y buscar exclusivamente el mejor servicio al interés general con rigor y seriedad, huyendo de la publicidad fácil para vender posiciones inventadas, ha sido el sello distintivo de la Fundación desde el primer momento de su existencia. Gracias a ello, conta-

mos hoy con la confianza tanto del sector privado de la seguridad como de la Administración porque, en ambos casos, saben que nuestras propuestas no esconden intereses espurios y les conceden un plus de credibilidad.

Este mensaje ha calado también entre nuestros socios protectores, que aportan los recursos necesarios para que podamos seguir adelante en nuestra andadura. Ellos han sabido entender que nuestros valores constituyen un extraordinario vector para promocionar sus intereses, pero lo verdaderamente singular y característico es que no apoyan a la Fundación esperando un retorno de su inversión vía publicidad, sino que, juntos, hemos configurado un ecosistema confiable en el que todos compartimos nuestras visiones desde los mismos principios. Más aún, ellos mismos intervienen a la hora de dirigir nuestra acción y orientarla en la dirección más adecuada para alinearse con las necesidades detectadas sobre



el terreno. Esta perfecta sincronía entre los objetivos planteados y las carencias existentes es la mejor garantía de éxito.

No puedo dejar de señalar en este punto la magnífica aportación que hace a nuestro proyecto esa categoría especial de colaboradores a los que conocemos como "Amigos de la Fundación". Más allá de su contribución económica, constituyen el tejido social básico del que recibimos la primera orientación fiable sobre el acierto de nuestras acciones y los apoyos de todo tipo para mejorar nuestro conocimiento sobre aquellos temas que desarrollamos en cada momento. Esta información de primera mano marca la calidad de nuestros estudios e informes.

Por último, pero lo primero en importancia, la impronta de la familia Borredá, que da su nombre a la Fundación, ciertamente con la mirada puesta en el legado de don Ramón Borredá, al que siento no haber tenido el honor de conocer. Hace falta mucha vocación de servicio y mucha ilusión, como la que ellos tienen, para dedicar sus recursos a este proyecto. En este núcleo familiar es de justicia incluir a grandes amigos de la familia, que contribuyen con su siempre generoso esfuerzo a la consecución de nuestros fines, como Francisco Muñoz Usano, patrono que ayudó a poner los sólidos cimientos sobre los que construimos la Fundación, o Miguel Merino, impulsor infatigable de la creciente comunidad de profesionales que la conforman. Quiero destacar también la figura de Laura Borredá, ejemplo de ilusión y entrega, y pilar que permite mirar con optimismo nuestro futuro.

Los hechos

Para potenciar sus fortalezas y minimizar sus debilidades, resulta de imperiosa necesidad conocer la situación del mundo de la seguridad en todo momento; por ello, **una de nuestras líneas de acción es la realización de estudios** referidos a diversos aspectos de este ámbito, solos en algunas ocasiones o en colaboración con nuestros socios protectores en otras. Han visto

así la luz sucesivas ediciones de estudios como los de **seguridad patrimonial y seguridad corporativa**, a través de los cuales podemos seguir la evolución de la seguridad en las organizaciones y el modo en que van incorporándose los nuevos conceptos, lo que sin duda constituye una guía para todos. En otros casos, el objeto de estudio es algún aspecto puntual, como la **visión de la mujer en materia de seguridad** o el impacto en la seguridad de las empresas de la **utilización de tecnologías disruptivas**. Una vez más, estudios posteriores nos indicarán la evolución de los conceptos y su nivel de implantación en las organizaciones.

La colaboración con la Administración es otra de nuestras líneas de acción, y se materializa, entre otras cosas, en la presentación de propuestas sobre textos normativos en elaboración

La protección de las infraestructuras críticas es otros de los ámbitos a los que la Fundación dedica una especial atención, hasta el punto de que constituye su línea de acción estratégica más importante. Por eso, con motivo del décimo aniversario de la constitución del CNPIC, y con su colaboración, se elaboró en 2017 el estudio **10 años del Sistema PIC**, en el que se analizaba la situación de cada uno de los sectores estratégicos incorporados hasta ese momento. Este análisis puso de manifiesto algunas debilidades del Sistema sobre las que la Administración deberá actuar en futuras reformas legislativas.

Por último, en 2018 vio la luz un **estudio sobre contratación de seguridad por el sector público**, en el que se estudiaba el impacto de las diferentes fórmulas de contratación en distintos ámbitos del sector público sobre la seguridad privada y cómo afectaban algunos excesos a la calidad de los servicios, como pudo compro-

barse con ocasión de algunas huelgas habidas en el sector aeroportuario. A este respecto, seguimos trabajando en la elaboración de un documento de consenso que sirva de base en la redacción de los diferentes pliegos para avanzar hacia una contratación social y técnicamente responsable.

La colaboración con la Administración es otra de nuestras líneas de acción, a la que prestamos una especial atención y se materializa, entre otras cosas, en la **presentación de propuestas sobre textos normativos en elaboración**. Aprovechando el conocimiento adquirido a través de nuestros estudios sectoriales y otras fuentes, quere-

mos poner a disposición de las autoridades propuestas que se distingan por su fiabilidad e independencia, alejadas de cualquier interés corporativo. Así ha ocurrido con ocasión de la tramitación de la Ley de Seguridad Privada, de su reglamento de desarrollo, de la transposición de la Directiva NIS a nuestro ordenamiento jurídico y en cada ocasión que la Administración solicita nuestra visión independiente sobre cualquiera de las cuestiones que integran nuestro ámbito de conocimiento.

Por otra parte, este ámbito está sometido a un proceso de constante evolución que requiere una adecuada formación y difusión de lo que debe constituir nuestra cultura de seguridad. De ahí nuestro esfuerzo para desarrollar **otra de nuestras líneas de acción, la celebración de jornadas para crear y difundir una cultura de seguridad** que permita compartir visiones frente a nuevas amenazas y mejorar nuestras capacidades. Así ocurre con la tenden-

cia actual de incorporar técnicas de inteligencia a la seguridad corporativa, aportando valor a esta función para hacerla más crítica, si cabe, dentro de las organizaciones en la medida en que es capaz de contribuir al desarrollo del negocio. Surge de ahí la Jornada de Inteligencia y Seguridad, que se añade a las que ya veníamos desarrollando en sectores específicos, como las de Puertos y Aeropuertos o congresos, como el de protección de infraestructuras críticas.

Dentro de esta misma línea de difusión de cultura de seguridad, promovemos la **publicación de obras** que faciliten a los profesionales del sector el estudio de determinadas materias. Tal es el caso de la *Compilación Jurídica de Seguridad Privada*, la *Guía de Protección de Infraestructuras Críticas* o *100 Cuestiones Esenci@les del Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea (RGPD/UE)*, además de la recientemente publicada, *La Inteligencia Empresarial en España*.

Pero quizá la línea de acción más ambiciosa para difundir el conocimiento y una nueva cultura de seguridad es el **desarrollo de acciones formativas** en diferentes ámbitos, especialmente el de la protección de infraestructuras críticas, donde nuestro **Curso Superior Universitario de Protección de Infraestructuras Críticas y Estratégicas** ha superado ya su sexta edición. De él se derivan otras acciones de diversos tipos, como un **taller práctico de análisis de riesgos** o nuestro **Corpus Operandi**, y **cursos específicos** para las compañías que lo solicitan, adaptados a sus especificidades. Por otra parte, estamos trabajando ya en la programación de un **Máster de Inteligencia y Seguridad Corporativa** que verá la luz en 2019. Pero es importante señalar que no pretendemos constituirnos en un centro de formación en materia de seguridad ni suplantar la acción de los ya existentes. Nuestro objetivo es simplemente garantizar el acceso de los profesionales de la seguridad a ciertos conocimientos, cuando detectamos carencias en las diferentes ofertas formativas. En este

ámbito, como en el resto, nuestro interés es aportar calidad, rigor y profesionalidad a la formación del personal de Seguridad Privada y en particular a la del director de Seguridad, como recogen nuestros estatutos.

El futuro

Tanto por su volumen de producción como por los apoyos de los que disfruta, podemos afirmar sin petulancia que la Fundación Borredá ha consolidado ya una posición en el sector de la seguridad en España que la convierte en referente de fiabilidad, generosidad, independencia y vocación de servicio al interés supremo de la seguridad nacional. El esfuerzo recae sobre un equipo reducido en número, pero animado por un espíritu de superación y una ilusión tan contagiosa que cualquier contratiempo se convierte en acicate para seguir avanzando.

Nuestro trabajo no siempre ha sido fácil porque, en muchas ocasiones, ha sido necesario salir de la zona de confort y vencer resistencias a lo desconocido. Pero es de justicia proclamar que hemos contado siempre con el impulso de nuestra presidenta, Ana Borredá, que, incluso en circunstancias personales y familiares difíciles, ha sabido insuflar a su equipo en todo momento el ánimo necesario para no decaer en el

esfuerzo. He aquí la garantía de que la Fundación mantendrá su línea ascendente en el futuro.

En el horizonte inmediato aparece la necesidad de seguir construyendo un espacio confiable en el que todos –industria de la seguridad, proveedores, usuarios de servicios y Administración– aunemos nuestros esfuerzos para aportar y disponer de las mejores soluciones de seguridad, en el marco más eficiente. La Fundación quiere ser un instrumento al servicio de todos ellos para crear alianzas estables que favorezcan la identificación y la consecución de objetivos comunes. En esta línea pretendemos fomentar y explotar estas sinergias incluso en un marco de competitividad, intentando atraer para la industria nacional proyectos de investigación, desarrollo e innovación de la Unión Europea. Es evidente que un porcentaje del éxito que pueda alcanzarse se corresponderá con la inteligencia y la habilidad con las que se incorporen las capacidades de la Fundación.

Y siempre tendremos en mente desarrollar, a través de cuantas acciones estén a nuestro alcance, nuestra cultura de seguridad para hacer de uso común valores como la solidaridad, generosidad, fiabilidad y responsabilidad para entender la seguridad siempre como un servicio al interés general. **S**

